

ASAMBLEA GENERAL

SEXTO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



SEXTA COMISION, 257a.

SESION

Viernes 23 de noviembre de 1951,

a las 15 horas

Palais de Chaillot, París

SUMARIO

	Página
Proyecto de declaración de derechos y deberes de los Estados : informe del Secretario General (A/1850) (<i>conclusión</i>)	31
Examen de los métodos y procedimientos de la Asamblea para tratar cuestiones jurídicas y de redacción (A/1897 y A/1929) (<i>continuación</i>)	31

Presidente : Sr. Manfred LACHS (Polonia).

Proyecto de declaración de derechos y deberes de los Estados: informe del Secretario General (A/1850) (*conclusión*)

[Tema 48]*

1. El Sr. MALOLES (Filipinas), con la autorización del Presidente explica las abstenciones de su delegación en las votaciones relativas al proyecto de resolución presentado por Yugoslavia (A/C.6/L.171) y al proyecto conjunto de resolución presentado por Bélgica, Luxemburgo y los Países Bajos (A/C.6/L.172 y Corr. 1).
2. La delegación de Filipinas, aun reconociendo la necesidad de actuar, no abriga la impaciencia de los que exigen una decisión inmediata.
3. Lo que desea la Sexta Comisión es una declaración que resista al paso del tiempo y a las vicisitudes internacionales, una declaración que sea no sólo declarativa del derecho positivo, hoy en vigor, sino que constituya una expresión de las tendencias del derecho, es decir, que sea, a la vez, una codificación y un desarrollo progresivo del derecho internacional.
4. Lo que las grandes Potencias desean, no es una síntesis de lo que debería ser el derecho, sino un derecho que se pueda efectivamente aplicar; por ello quieren esperar a que todos los gobiernos hayan presentado sus observaciones.
5. La delegación de Filipinas se opone tanto a una actitud dilatoria como a la adopción inmediata del proyecto de declaración, que es lo que pretendía la delegación de Yugoslavia.
6. La delegación de Filipinas desea que la redacción del proyecto de declaración sea revisada por la Comisión de Derecho Internacional inspirándose en las observaciones transmitidas ya por doce gobiernos.

Examen de los métodos y procedimientos de la Asamblea para tratar cuestiones jurídicas y de redacción (A/1897, A/1929) (*continuación*)

[Tema 63]*

7. El Sr. FITZMAURICE (Reino Unido) continúa la exposición comenzada en la sesión precedente por el Sr. Heald, e inicia el comentario del proyecto de resolución II (A/C.6/L.176) presentado por su delegación. Señala que las resoluciones aprobadas por la Asamblea General tienen en su forma y terminología una falta de uniformidad deplorable. Tomando como ejemplo las resoluciones aprobadas por la Asamblea General en su quinto período de sesiones, el Sr. Fitzmaurice cita numerosos casos de dicha falta de unidad: las expresiones empleadas al comienzo de los preámbulos parecen escogidas sin razón aparente; con frecuencia, las cifras, letras y números de los párrafos y de las secciones se prestan a confusión; también con frecuencia carece de precisión la definición de los propósitos de las resoluciones o de los organismos citados; las signatures de resoluciones anteriores no son citadas uniformemente; la terminología empleada para dirigirse al Secretario General o a los diversos órganos de las Naciones Unidas varía sin razón, y, a veces, la redacción es gramaticalmente incorrecta o desagradablemente confusa.
8. El Sr. Fitzmaurice indica que para corregir esos errores convendría crear una comisión central de coordinación, encargada de cuidar el estilo y la forma de las resoluciones. Es verdad que el artículo 44 del reglamento de la Asamblea General dispone que la Mesa revise la forma de las resoluciones, pero esta disposición casi nunca se cumple.
9. El Sr. Fitzmaurice rechaza el argumento de que el texto de una resolución, una vez aprobado, debe considerarse como inmutable, a menos que la Asamblea

* Número de este tema en el programa de la Asamblea General.

* Número de este tema en el programa de la Asamblea General.

decida especialmente lo contrario. La delegación del Reino Unido ha tenido el cuidado en su proyecto de resolución, de limitar la competencia de la comisión de coordinación, cuya creación propone, a cuestiones de estilo y forma; así, la Comisión Principal interesada tendrá siempre la última palabra. De esta manera, ningún asunto podría ser examinado de nuevo, en cuanto a su fondo, por la comisión de coordinación. El Sr. Fitzmaurice no cree que con la remisión de todas las resoluciones a esa comisión, se corra el riesgo de demorar la labor de la Asamblea. Añade que, normalmente, transcurre un largo plazo entre la aprobación de un proyecto de resolución por una Comisión Principal y la aprobación de la resolución correspondiente por la Asamblea en sesión plenaria. Este plazo sería suficiente para la labor de la comisión de coordinación.

10. El Sr. Fitzmaurice termina diciendo que tiene la esperanza de que la Sexta Comisión y la Asamblea General examinarán con espíritu favorable los dos proyectos de resolución (A/C.6/L.175 y A/C.6/L.176) presentados por la delegación del Reino Unido.

11. El Sr. TABIBI (Afganistán) expresa su agradecimiento a la delegación del Reino Unido por las explicaciones concretas y detalladas suministradas a la Comisión por el Sr. Heald en la sesión anterior y completadas ahora por el Sr. Fitzmaurice.

12. El tema que examina la Comisión puede parecer a primera vista extremadamente sencillo, pero si se tiene en cuenta la totalidad de las actividades de la Organización de las Naciones Unidas, y la necesidad de adoptar las mejores decisiones posibles, en vista de su alcance internacional, se da uno cuenta de que se trata de una cuestión importante y urgente.

13. Numerosos asuntos de naturaleza esencialmente jurídica han sido examinados por comisiones no jurídicas, en particular, como ha señalado acertadamente el representante del Reino Unido, la cuestión relativa a la representación de los Estados Miembros, estudiada por la Primera Comisión. Parece lógico confiar las cuestiones de esta naturaleza a una comisión jurídica y disponer que se constituyan comisiones mixtas para que estudien los temas de carácter mixto.

14. Añade que la delegación de Afganistán cree también que debería encargarse a la Sexta Comisión la redacción de las enmiendas al reglamento de la Asamblea General.

15. El Sr. Tabibi se limita por el momento a apoyar los dos proyectos de resolución presentados por el Reino Unido, pero se reserva el derecho a hablar de nuevo, en el momento oportuno, sobre el fondo del asunto.

16. El Sr. AMADO (Brasil) se refiere en primer lugar a los temores que le ha inspirado la amplitud del tema cuya inclusión en el programa de la Asamblea General fué pedida por la delegación del Reino Unido. Manifiesta que al leer los dos proyectos de resolución que acaban de ser presentados, se ha convencido de que realmente se trata de una iniciativa de mayor alcance, que puede modificar profundamente el sistema de trabajo de la Asamblea General. Elogia a la delegación del Reino Unido por esta iniciativa y reconoce que sin duda sería conveniente en principio que las cuestiones que contuvieran elementos jurídicos, y que fueran examinadas por comisiones no jurídicas, fuesen sometidas también a un órgano compuesto de especialistas capaces de apreciar en su justo valor los problemas planteados.

17. El Sr. Amado señala ante todo la conveniencia de que se confíe a la Sexta Comisión la redacción de las peticiones de dictámenes a la Corte Internacional de Justicia y de las cuestiones que se remitan a la Comisión de Derecho Internacional. En realidad, la Sexta Comisión es el órgano más capacitado para formular demandas en lenguaje técnico, con pleno conocimiento del contenido jurídico de las expresiones empleadas.

18. Añade que, por el contrario, quisiera obtener algunas aclaraciones con respecto al párrafo primero de la parte a) del proyecto de resolución I del Reino Unido. En esta parte del proyecto de resolución se da a entender que existen fronteras claramente definidas entre los elementos jurídicos y los elementos políticos de los asuntos tratados por la Asamblea General y que, ante un tema del programa, es posible darse cuenta inmediatamente del predominio de los aspectos jurídicos sobre los aspectos políticos, o viceversa. Pero esta delimitación es muy difícil de establecer en la situación actual de las relaciones entre los Estados. El Sr. Amado cita al respecto las observaciones formuladas por un magistrado de la Corte Internacional de Justicia acerca de los requisitos para la admisión de un Estado como Miembro de la Organización de las Naciones Unidas:

“La distinción tradicional entre lo *juridico* y lo *politico*, así como entre el campo del *derecho* y el de la *politica*, está hoy profundamente modificada. Se consideraba que eran jurídicas las materias sometidas a preceptos de derecho y políticas las que quedaban a la libre apreciación de los Estados.”

“Las relaciones entre los Estados se han hecho múltiples y complejas; por esto, presentan diversos aspectos, a la vez jurídicos, políticos, económicos, sociales, etc.; por lo tanto, no existen, materias estrictamente jurídicas. Además, muchas cuestiones que se tenían esencialmente por jurídicas, tales como la interpretación de un tratado y especialmente de un tratado de paz, en casos determinados pueden tener un carácter principalmente político, particularmente las que se refieren a la organización internacional”¹.

19. El Sr. Amado cita además al Profesor Hans Kelsen quien en su obra *The Law of the United Nations*², (el derecho de las Naciones Unidas) págs. 477-483, expresa una opinión análoga.

20. Ante un asunto tan complejo, cabe preguntarse si la Mesa de la Asamblea, que es el único juez en cuanto a la naturaleza de los temas incluidos en el programa y a la distribución de los mismos entre las Comisiones, estaría en condiciones de decidir acerca del predominio de los elementos jurídicos o de los no jurídicos en cada uno de esos temas.

21. El Sr. Amado se refiere, a continuación, a las resoluciones aprobadas por la Primera Comisión en el quinto período de sesiones. De nueve temas remitidos a la Comisión Política, por lo menos ocho hubieran debido ser examinados también por la Sexta Comisión, según el criterio propuesto por la delegación del Reino Unido. Además, se pregunta si la Sexta Comisión estaría en condiciones de realizar un trabajo tan pesado, que se agregaría al estudio de las cuestiones que le son remitidas.

¹ Véase *Admission d'un Etat aux Nations Unies (Charte, Art. 4), Avis consultatif C.I.J. Recueil 1948*, p. 69.

² Véase Kelsen, *The Law of the United Nations*, Stevens, London, 1950.

22. Por lo tanto, no ve cómo podría funcionar en la práctica el sistema recomendado por la delegación del Reino Unido.

23. En lo concerniente al párrafo 2 de la parte A del proyecto de resolución I presentado por el Reino Unido, el Sr. Amado manifiesta que ya indicó que su delegación aprobaba los incisos *a* y *b*. Agrega que la delegación del Brasil aprueba también el inciso *c* relativo a las propuestas encaminadas a introducir modificaciones al reglamento de la Asamblea, o que impliquen tales modificaciones.

24. Agrega que no ocurre lo mismo con respecto al párrafo 3; y no comprende por qué sería necesario confiar a un grupo de expertos en asuntos jurídicos la redacción de los reglamentos que sean presentados para su aprobación a la Asamblea General, y de los documentos en que se determinen las funciones y atribuciones de los órganos creados por la Asamblea General, así como de los instrumentos convencionales internacionales. La tarea de redactar esos documentos debe confiarse a los órganos competentes para examinarlos a fondo, ya que la cuestión relativa a la forma que convenga darles es muy sencilla y no requiere estudio por parte de un órgano exclusivamente jurídico. Por el contrario, en cuanto al fondo de las disposiciones que han de contener tales documentos, así como a la terminología que ha de emplearse en ellos, puede prescindirse perfectamente del grupo de juristas; añade que, indudablemente, una convención sobre aranceles aduaneros, por ejemplo, será mejor redactada por especialistas en esa materia que por juristas.

25. Finalmente, el Sr. Amado manifiesta que debe aclarar que las Comisiones de la Asamblea no son órganos técnicos en el verdadero sentido de esta palabra, sino Comisiones cuyos miembros actúan como representantes de sus Gobiernos respectivos. En la práctica, cada delegación, gracias a un reparto de los representantes entre las diversas Comisiones, encomienda el examen de cada tema a personas capacitadas,

en sus diversos aspectos: político, jurídico, económico o social. Por ello, a diferencia del representante del Reino Unido, el Sr. Amado no encuentra de ninguna manera inconveniente la práctica que consiste en reemplazar o en hacer ayudar por juristas a los representantes en las demás Comisiones de la Asamblea General.

26. En conclusión, el Sr. Amado señala que las observaciones que acaba de presentar sólo se refieren al primer proyecto de resolución del Reino Unido y que la delegación del Brasil se reserva la posibilidad de comentar, oportunamente, el segundo proyecto de resolución del Reino Unido. (A/C.6/L.176). Además, estas observaciones no significan de ninguna manera que la delegación del Brasil no aprueba, en cuanto al fondo, las propuestas del Reino Unido; su delegación manifestará su opinión definitiva al respecto, cuando el debate permita descartar las dudas que acaba de exponer.

27. El Sr. ROBINSON (Israel) considera que las propuestas del Reino Unido, relativas a la estructura de la Asamblea General y a los métodos de trabajo de todas las Comisiones, excede de la competencia de los miembros de la Sexta Comisión. Propone, en consecuencia, que se levante la sesión para permitir a los miembros de la Sexta Comisión que consulten con los demás miembros de sus delegaciones, y quizá también con sus Gobiernos, si lo consideran necesario.

28. El Sr. CHAUDHURI (India) apoya la sugestión del representante de Israel. Los miembros de la Sexta Comisión tendrán sin duda tiempo de consultar con sus Gobiernos en caso de que lo juzguen necesario.

29. El PRESIDENTE somete a votación la moción encaminada a que se levante la sesión.

Por 37 votos contra uno y 11 abstenciones, queda aprobada la moción encaminada a que se levante la sesión.

Se levanta la sesión a las 16.20 horas

